

Suplemento
= gráfico =

EL IMPARCIAL

Se reparte gratuita-
mente con el núme-
ro ordinario

NÚM. 19.293

Sábado 4 de diciembre de 1920

AÑO LIV



La fiesta de Santa Bárbara en Madrid

JEFFES, OFICIALES Y SOLDADOS DE LA ESCUELA DE TIRO DE ARTILLERÍA, PRESENCIANDO LA SESIÓN DE "VARIÉTÉS" QUE, CON MOTIVO DE LOS FESTEJOS DE LA PATRONA DEL ARMA, SE CELEBRARON AYER EN EL CAMPAMENTO.—EN LOS CÍRCULOS: GRUPOS DE SOLDADOS "SOLEMNIZANDO" LA FIESTA DE SANTA BÁRBARA.

Ayuntamiento de Madrid

(Foto Alfonso.)

DOS NOTAS INTERESANTES

El Arancel y la Banca catalana

La elevación de los derechos de Aduanas sobre 123 partidas del Arancel y el auxilio del Estado a la Banca catalana han sido las notas más interesantes de la semana. Aunque ambos hechos aparecen aislados a la consideración pública, creemos que en buena parte responden a un mismo fin. Nos explicaremos.

Es verdad que del Gobierno se habían demandado medidas conducentes a que Francia rectificase su acuerdo de recargar en un 160 por 100 los derechos de importación de nuestros vinos, y no es menos cierto que, aparentemente, a lo largo va, principalmente, encaminada la elevación decretada de los derechos de nuestro Arancel; pero si tal únicamente hubiera sido el propósito, ¿cómo explicar la inclusión en el recargo de las partidas comprensivas, por ejemplo, de tejidos de algodón y de lana y artículos de piel, de los cuales, de 100.520 kilos, 175.723 kilos y 11.568 kilos que, respectivamente, entraron en el reino el pasado año 1919, sólo procedían de la nación vecina 11.279 kilos, 23.453 kilos y 1.158 kilos?

Con fuerza invencible se ofrece a nuestra imaginación el origen de la actual crisis cubana — tan magistralmente descrito por nuestro cónsul en Matanzas —, y pensamos que la explicación de aquella anomalía puede hallarse en que la situación de la Banca catalana fuese análoga a la de Cuba, y determinada por una causa bien parecida.

Refiere el Sr. Buyla, que es el funcionario aludido, que el precio de los azúcares cubanos durante la zafra de 1919-1920 se elevó, desde 7 1/2 centavos la libra, hasta 24, y que las entidades bancarias que auxiliaban a los azucareros, viendo en tan persistente alza un excelente negocio, facilitaron dinero con garantía del azúcar, la que valorizaban al tipo de cotización del día en que cada operación tenía lugar. Mas llegó el momento malo en que el precio del producto descendió a 4 1/2 centavos; lo que, conocido por el público, sabedor también de que las cartenas de los Bancos se hallaban repletas de aquellos créditos concedidos cuando los precios eran desmesurados, hizo que se precipitase a retirar de la Banca sus fondos depositados en cuenta corriente, iniciándose así el pánico y, consiguientemente, el desastre.

Pues bien; ¿no habrá sucedido que la Banca catalana tendría concedidos créditos a fabricantes y a acaparadores, cuya solvencia estaría representada por fuertes stocks de mercancías valorizadas a los desmesurados precios antiguos, y al iniciarse ahora la baja general de precios habrán unos y otra sentido el miedo y habrán gestionado del tirano Poder central una medida defensiva del valor de lo almacenado y del de la subsiguiente producción? Eso sí justificaría la inclusión, entre las partidas del Arancel elevadas, las correspondientes a los tejidos de lana, a las panas de algodón, a los calzados, etc., que no son, ciertamente, artículos de lujo.

Y puede haber ocurrido que, no bastando esa medida defensiva de los stocks y de los precios de la industria textil catalana para remediar la situación de momento, se decidiesen los Bancos a la gestión que con tan buen éxito llevó a cabo cerca del Gobierno el señor marqués de Comillas.

Decididos los Sres. Dato y Domínguez Pascual a prestar el auxilio, aplaudimos sin reserva la rapidez de su actuación. Cualquier retraso en la ejecución pudo dar motivo, por la universalidad carac-

terística de las relaciones comerciales, a perjuicios a terceros, que quizá después no hubiesen tenido remedio.

Pero, pasado este primer momento, el Gobierno tiene obligación de que las medidas adoptadas causen el mínimo daño a la economía nacional. Hemos escrito en artículos anteriores que el manejo del Arancel es sumamente peligroso, porque si puede salvar momentáneamente a una industria, puede a la par causar grave perjuicio al consumidor, que tiene que pagar más caros los productos arancelariamente protegidos; y no es tampoco la primera vez que decimos que la política financiera que ahora hay que seguir tiene que tender a reducir eficazmente la circulación fiduciaria.

Si con la elevación arancelaria de la importación de tejidos de algodón, de lana y de calzados van los españoles a tener que seguir pagando sus trajes y sus zapatos a los carísimos precios a que hoy se los cobran, es indudable que la industria nacional de calzados y textil, y singularmente esta última, que ya realizó desmesurados beneficios durante la guerra, continuarán explotando indebidamente la miseria de todos. Y si los redescuentos que el Banco de España va a hacer de las cartenas de la Banca catalana han de ser, como lo serán, atendidos mediante un aumento de billetes, y, por tanto, de circulación fiduciaria, se salvarán en definitiva, es cierto, las acciones representativas del capital de esa Banca y quizá sus dividendos; pero, ¿no será a costa de una nueva aminoración del poder adquisitivo del dinero español y, por consecuencia, a expensas de que no mejoren las condiciones de la vida de todos en España?

Somos como el que más partidarios de la libertad de comercio; pero cuando esa libertad se obstaculiza para la defensa de una minoría, hay que proceder con lógica y aplicar los propios métodos para la legítima defensa de la mayoría. Estudie el Gobierno el medio de que las industrias transitoriamente protegidas cedan al consumidor una parte de los beneficios que con la protección van a lograr; proyecte lo que más oportuno juzgue para que de ese capital y de esos dividendos de la Banca que ha salvado llegue algo a todos aquellos a quienes en algo también van a alcanzar las salpicaduras, y de esa manera evitará oír cierta suerte de censuras que han de serle harto desagradables.

¿Medidas concretas? Esas son de su incumbencia. A la opinión pública y a sus órganos sólo corresponde estimular; la ponencia es, en cambio, propia de la función ministerial.

EL MERCADO BURSÁTIL

Impresiones de la última semana

Madrid

Ninguna cosa es de impresionabilidad tan varia y tan movible como un mercado bursátil. Los factores complejos y circunstancias tan distintas que allí se producen, lo que allí deben reflejarse, tienen una traducción inmediata e instantánea. Ello explica esos cambios repentinos, esas transiciones bruscas que a menudo se presencian. A lo mejor, en medio de una ráfaga entusiasta — no se sabe cómo, pero se advierte bien —, se declara de pronto una tibia, un desaliento y, acto seguido, aquello que parecía que iba a tocar en las nubes, se desprende blandamente, dando la sensación de un fruto pasado que, desprendido del árbol, se abre en el suelo y queda como masa inútil.

La sensación contraria también es frecuente. Unorro asolado, aterrado, donde de puro imposible no puede ya colocarse una acción, se ve de pronto favorecido con una demanda, con dos demandas y acaba siendo objeto de una peregrinación, que le obliga a uno, si no ha presenciado el proceso de ese trámite, a exclamar: ¿Pero esto es aquello?

En un mismo día se rectifica uno, cambia uno su impresión varias veces. ¿Cuántas más rectificaciones no han de tenerse de unos días a otros, de unas semanas a otras? Nosotros confesamos que, a pesar de las señales externas, veníamos teniendo una impresión favorable de la Bolsa. No estábamos muy persuadidos de que la situación bursátil presente fuese de las que, aceptando un nuevo término en uso, pudiera calificarse de «indeseable».

Si en las Bolsas el período desagradable, feo, es aquel en que se están produciendo las bajas, no consideramos terrible el que le subsigue, de consolidación, en que, declarado y sedimentado el hundimiento, en él permanece postrada la Bolsa. Lo temible son los estados caóticos, irregulares, o los de cansancio que siguen a una era de alza (presagio de baja), y hasta las mismas corrientes alcistas demasiado prolongadas o muy duraderas.

El alza es producto muchas veces de una fiebre especulativa, que acaba por producir un contagio colectivo, que se aviva al calor de la máxima: «Con el alza, todo el mundo gana.» ¿Quién al hacerse esta reflexión no se acuerda de

Bilbao, del caso de Bilbao, durante seis años de guerra, reproducido más o menos en las demás Bolsas? Allí se vió al pueblo en masa, incluso menestrales, entregarse a una especulación alcista y frenética, que puso los valores en tipos imposibles: acciones bancarias capitalizadas al 2 por 100; valores de industrias, sujetos a los mayores azares, puestos en precios que representaban una reeducción inferior al 5 por 100.

Lejos de ser tranquilizadores y favorables, esos arranques especulativos son precisamente para que los menos cautos se prevengan. Tienen siempre como séquito la depresión, el agotamiento, una serie de alternativas de confianza y desconfianza, de atrevimiento y cobardía, que pueden ser hasta causa — por sí solas —, por la perturbación que ocasionan en los negocios y el rebelo y descrédito que producen, de crisis financieras. Algunos autores señalan ciertas crisis que no han tenido otra causa.

Las bajas lo que tienen es que presentan una «mise en scène» más desagradable, más horrorosa; aterran, incitan a vender contra toda lógica, y eso tal vez las agrava y las hace más hondas.

Pero así como un movimiento de alza no puede ser indefinido; así como tras las alzas ha de llegar siempre el momento en que el capital o el ahorro se agotan y deja de hacer solicitudes, y el que está invertido, colocado, siente la tentación y tal vez la necesidad de realizar, de cobrar su beneficio, así la baja no puede ser incesante, y llega el instante en que se clava y se aquieta, y, tras un período de paralización, de estabilización de cursos, en que ejerce lentamente, tácitamente la seducción del capital, actuando de sirena silenciosa del mismo, la reacción puede darse por segura.

Es el momento que los especialistas bursátiles consideran el mejor y el único para comprar. Comprar, y esperar, y la cosecha es segura.

Nosotros creíamos, llegada la Bolsa a esta situación, y guiándonos por las anteriores consideraciones, pensábamos que no iba a hacerse esperar una reacción del todo sorprendente.

Pero la impresión recogida ayer nos desilusionó un poco. El corro de Azucareras proyecta una mala sombra sobre todo el mercado; da a éste una sensación pesada, enrarecida. Las posiciones allí, que se creían saneadas, no han experimentado el más ligero alivio. Quizás, no por falta de voluntad de los que en ello se hallan comprometidos, sino por imposibilidad material de encontrar Círculo que ayude a conllevar la cruz. Ello puede ocasionar algún disgusto todavía; pero sería seguramente el último... Y quiere decir que si no estamos en la víspera de la reposición, nos hallamos en la antevíspera.

Bilbao

Tanto, o más — más sin duda — que en Madrid influyeron en aquella Bolsa las causas concretas que se han manifestado en esta semana, a saber: la cuestión social, que en Vizcaya tiene focos propios e influye determinadamente en algunos valores; la situación de la Banca barcelonesa y las dificultades de la liquidación mensual. Todos los valores adoptaron una actitud de derrota, hundiéndose, no paulatinamente, sino a grandes y desesperados saltos. Confíase por muchos elementos en una pronta reposición; pero, a la verdad, ninguna cosa concreta autoriza esa esperanza.

No hay valor que no haya descendido.

BANCO CALAMARTE

SOCIEDAD ANONIMA

MADRID, Marqués de Cubas, 5

BARCELONA, plaza de Cataluña, 17

Ofrece el máximo de facilidades para realizar por su intermedio toda clase de operaciones bancarias. — Gira sobre todas las plazas de España y del extranjero cualquier suma, por modesta que sea. — Este Banco presta cuidadosa atención y actividad a las operaciones y atiende con igual interés todo negocio, pequeño o grande, que le sea confiado.

Intereses que abonará en: A la vista..... 2 por 100
cuenta de pesetas... A ocho días..... 3 por 100

EN CAJA DE AHORROS: 4 1/2 por 100

En moneda extranjera, a la vista:

En libras esterlinas..... 5 por 100	En francos suizos..... 3 por 100
— dólares..... 3,50 por 100	— libras..... 3 por 100
— francos franceses..... 3,75 por 100	— escudos..... 3 por 100
— francos belgas..... 3,25 por 100	— marcos..... 2 por 100

EN LAS DEMAS MONEDAS, CONVENCIONAL

Las oficinas para el servicio de Caja de Ahorros están abiertas al público de diez de la mañana a dos de la tarde, y de cuatro y media a seis de la tarde.

Por ser rigurosamente exactos, diremos que uno solo—el Crédito de la Unión Minera—ha anotado ventaja, aunque pequeña. Los demás, por los suelos. La tendencia desfavorable subsiste todavía.

Barcelona

La gravedad de la situación de esta ciudad por el mal cariz que toma la cuestión social ha sido causa de que no haya podido afirmarse la normalidad bursátil que se había iniciado al conocerse el acuerdo del Consejo de ministros sobre la situación financiera de Barcelona.

La agitación pública y la intranquilidad general que se habían declarado ante los rumores de quiebra bancaria casi total, que se pronosticaba para el 30, cesaron instantáneamente al fijarse en el Gobierno civil la nota oficiosa dando a conocer dicho acuerdo del Consejo de ministros.

La Bolsa, innegablemente, acogió con alguna mayor calma esta determinación, traducida en una interrupción de las bajas, que principiaban a revestir caracteres alarmantes, y en alguna que otra reposición.

El transcurso de la semana ha hecho más marcados estos efectos. Aunque se nota todavía algún nerviosismo en el ambiente, especialmente en los corros de contratación a término, es lo cierto que las acciones Nortes, Alicante y Andaluces cierran en franca reacción, habiendo concluido por recobrar 16 ó 18 pesetas.

En bancarias se negocian exclusivamente Crédito y Docks, con algún beneficio.

En los fondos municipales hay muy escasas actividades, siendo indecisa la situación del Interior. Flojean los bonos de la Reforma y el papel del Ensanche.

Siguen flojeando los empréstitos de la Diputación y la Mancomunidad.

Poco negocio se hace con la contratación de divisas monetarias.

París

La baja profunda que registró la Bolsa parisina el sábado último hizo esperar una reposición inmediata, más o menos importante. No fue así, sin embargo. Los pescadores en río revuelto, o «en agua turbia», como dicen allí, hicieron circular noticias alarmantes sobre la actitud de los «soviets» con respecto a Polonia, e hicieron—como dice un periódico francés—caer en el grosero cepo a los profesionales más antiguos.

La semana inauguró con cierto sostenimiento; la firmeza de los cambios pro-

vocó en las primeras horas algunas compras, dando bastante buen aspecto (*une assez bonne tenue*) al conjunto del negocio. Pero esta disposición sostenida no persistió más allá de la una y media, hora de contestar las opciones. Inmediatamente se produjeron grandes realizaciones, lo mismo al contado que a plazo, y el momento se hizo más grave al saberse que Londres estaba mucho más débil. Las Rentas se precipitaron, produciendo, a pesar de algunas intervenciones, una depresión brutal en todos los departamentos. El cierre fue todavía más bajo y las ofertas seguían después de la Bolsa.

En el resto de la semana no ha podido la Bolsa reponerse de tales quebrantos. Ha seguido pesada y floja, especialmente en los grupos petrolíferos y cupríferos. Los valores de caucho, y especialmente las Azucareras de Egipto, se reafirman.

Londres

Tal vez nunca como ahora se refleja en todas las Bolsas una característica común. Y es que las situaciones bursátiles actuales tienen causas comunes. Una crisis mundial pesa sobre todas, y así no es extraño que los mismos agobios se manifiesten en unas y en otras.

Los apuros de la liquidación mensual, acentuados por la escasez de numerario, se manifestaron en el Stock Exchange como en la Bolsa de Madrid. Comienza, sin embargo, a insinuarse allí algún optimismo; espéranse grandes remesas de oro, de Francia en particular, y con el acrecentamiento de disponibilidades, que se cree próximo, asoma la opinión de que la era de baja está en las postrimerías.

Los fondos públicos de las distintas nacionalidades tienen poco negocio, pero ostentan un relativo sostenimiento, salvo los japoneses, que, frente a la firmeza de la anterior semana, se manifiestan flojos. La baja de los valores petrolíferos, que ha permitido negocios fantásticos en poco tiempo, está interrumpida. Lo más débil del mercado es esta clase de valores.

Aviso a los fotógrafos

Por cada fotografía que se nos remita y publiquemos, abonará la Administración de este periódico 5 pesetas

EL PRESUPUESTO FRANCÉS DE 1921

2.863 millones de déficit

El ministro de Hacienda francés ha presentado a la Cámara el proyecto de presupuestos generales para 1921.

He aquí sus cifras totales:

	Francos
Gastos ordinarios	22.327.000.000
Idem extraordinarios	5.499.000.000
Total	27.826.000.000
Ingresos ordinarios	19.775.000.000
Idem excepcionales	5.228.000.000
Total	24.963.000.000

Así, pues, la diferencia total entre gastos e ingresos se eleva a 2.863 millones de francos.

Para enjugar el déficit de 2.592 millones que exista entre gastos e ingresos ordinarios, el Gobierno destina 2.600 millones, procedentes de la contribución extraordinaria sobre los beneficios de guerra.

Como al hacerlo así se reduce a 2.628 millones la cantidad de los ingresos excepcionales (1.428 millones por saldo de la contribución sobre beneficios de guerra; 1.200 por liquidación de los «stocks»), queda el antedicho déficit de 2.863 millones, que será cubierto con recursos de un empréstito, sujeto a las mismas condiciones que el de 1920.

Noticias varias

Recién elevado el descuento en nuestra nación, es oportuno recordar los que rigen actualmente en los principales países.

Inglaterra, 7 por 100; Berlín, 5; Roma 6; Cristianía, 7; Madrid, 5; Tokio, 8; Suiza, 5; Copenhague, 7; París, 6; Praga, 6; Viena, 5; Lisboa, 5 1/2; Estocolmo, 7 1/2; Amsterdam, 4 1/2; Bruselas, 5 1/2; Estados Unidos, 7; Bengál, 5; Helsingfors, 8; Madrás, 6; Varsovia, 6; y Atenas, 6 1/2.

Permanece estacionaria la situación del Tesoro en la semana comprendida entre los días 21 y 27 de noviembre próximo pasado, pues si bien el saldo contrario de su cuenta corriente plata con el Banco de España disminuye en 0,19 millones de pesetas, reduciéndose su total importe de 174,08 a 173,89 millones de pesetas, en cambio el saldo, también contrario, por operaciones en el extranjero aumenta en 0,20 millones, al pasar su cuantía de 50,79 a 50,99 millones.

Del movimiento de ambas cuentas se

deduce que el débito del Tesoro al Banco por estos dos conceptos solamente se eleva de 224,87 a 224,88 millones de pesetas, o sea que tiene un aumento de 0,01 millón en la semana de referencia.

Este resultado no es nada satisfactorio si se considera que el mes de noviembre, como segundo del trimestre, es el de más abundante recaudación.

La Prensa francesa comienza a pronunciarse en contra de la política de restricción de créditos bancarios, porque con ello se agrava la crisis industrial que la baja de los precios está ocasionando. Dice que esa política tuvo por objeto contener las especulaciones al alza, las cuales ya han desaparecido para no volver, y que, por lo tanto, también debe desaparecer la restricción de créditos bancarios.

Noticias recibidas de Montevideo dicen que la situación económica y financiera del Uruguay no puede ser más crítica.

Los únicos Bancos cubanos que no se han acogido a la moratoria decretada en la isla han sido el Banco Nacional y el «Pedro Gómez Mena».

Según un colega, el resultado de la elección presidencial en los Estados Unidos fué bien recibido por la Bolsa neoyorquina, sobre todo por el corro de ferrocarriles, que estimó la elección de Mr. Harding como una seguridad de mejoramiento de las tarifas.

La industria carbonera ha sido de todas las industrias belgas la menos perjudicada por la guerra, ya que cuando se concertó el armisticio los alemanes no habían comenzado aún la destrucción sistemática de los yacimientos de carbón, como lo hicieron en el norte de Francia. Esto no obstante, la producción carbonera tuvo que sufrir, durante la guerra, los efectos de la falta de la mano de obra y la restricción voluntaria impuesta por los mineros, que limitaron sistemáticamente su rendimiento.

Después del armisticio, la situación mejoró rápidamente, hasta el punto de haber alcanzado en 1920, poco más o menos, las cifras de producción de antes de la guerra.

En las siguientes líneas figuran las cifras de la producción, en toneladas, de los seis primeros meses del año en curso:

Enero, 1.869.635 toneladas; febrero, 1.683.750 idem; marzo, 2.006.160 idem; abril, 1.900.750 idem; mayo, 1.737.080 idem, y junio, 1.887.235 idem.

A los que se hartan de pregonar que en todas partes, menos en España, la baja de precios ha alcanzado terribles extremos, les recomendamos esto que subraya *L'Information*, de París, «que los Estados Unidos han entrado en un período de readaptación y de baja de los precios; pero que esta baja todavía no es realmente perceptible para el público».

Balance del Banco de España

ACTIVO	27 noviembre 1920	20 noviembre 1921	PASIVO	27 noviembre 1920	20 noviembre 1921
Oro en Caja	Pesetas	Pesetas		Pesetas	Pesetas
Del Tesoro.....	4.352.849	4.311.939	Capital del Banco.....	150.000.000	150.000.000
Del Banco.....	2.448.444.181	2.448.443.853	Fondo de reserva.....	33.000.000	33.000.000
De cuentas corrientes.....	2.040.416	1.872.302	Bonos del Banco de España al 4 por 100.....	30.000.000	30.000.000
Corresponsales y Agencias del Banco en el extranjero			Billetes en circulación.....	4.207.293.550	4.234.188.775
Del Tesoro.....	886.784	886.784	Cuentas corrientes.....	1.058.772.464	1.018.930.177
Del Banco.....	66.878.226	51.870.183	Idem id. en oro.....	2.040.416	1.872.302
Plata.....	588.801.855	579.119.680	Depósitos en efectivo.....	6.851.096	6.817.951
Bronce por cuenta de la Hacienda.....	1.705.092	1.652.765	Tesoro público		
Efectos a cobrar en el día.....	7.051.454	5.533.166	Por pago de intereses de Deuda perpetua al 4 por 100.....	19.794.722	27.241.086
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de julio de 1891.....	150.000.000	150.000.000	Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....	20.217	25.613
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de agosto de 1899.....	100.000.000	100.000.000	Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 5 por 100.....	8.823.160	13.823.585
Descuentos.....	1.139.366.692	1.121.927.664	Perpago amortización e intereses Deuda amort. al 5 por 100, em. 1917...	4.072.355	5.556.140
Cuentas de crédito.....	73.625.536	73.057.050	Por pago de amortización e intereses de obligaciones sobre la renta de Aduanas.....	228.119	228.119
Créditos con garantía.....	498.398.320	527.072.937	Su cuenta corriente, oro.....	5.239.633	5.198.723
Pagarés de préstamos con garantía.....	37.391.916	37.358.824	Reservas de contribuciones		
Otros efectos en Cartera.....	1.602.406	1.578.325	Para pago de la Deuda perpetua interior.....	28.634.032	23.845.280
Corresponsales en el Reino.....	20.696.798	18.359.571	Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar.....	55.688.615	49.017.643
Deuda perpetua interior 4 por 100.....	344.474.903	344.474.903	Ganancias y pérdidas.....	22.631.409	22.518.082
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....	10.500.000	10.500.000	Realizadas.....	3.727.295	5.112.183
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro.....	1.154.625	1.151.625	No realizadas.....	92.860.166	86.152.270
Bienes inmuebles.....	9.486.475	9.457.402	Diversas cuentas.....		
Tesoro público: Su cuenta corriente, plata.....	173.886.363	174.077.267			
Idem id. por operaciones en el extranjero.....	50.992.356	50.788.680			
	5.731.677.255	5.713.527.825		5.731.677.255	5.713.527.825

Tipo de interés: Descuentos, 6 por 100; préstamos y créditos con garantía, 4 y medio y 5 y medio por 100; créditos personales, 6 y medio por 100.

Ayuntamiento de Madrid

BANCO CENTRAL

Alcalá, 31.--Madrid

Capital: 200.000.000 de pesetas

SUCURSALES:

Arévalo, Avila, Toledo y Talavera de la Reina

INTERESES QUE ABONA EN CUENTAS CORRIENTES

Pesetas

A la vista.....	dos por ciento.
A ocho días.....	dos y medio por ciento.
A tres meses.....	tres por ciento.
A seis meses.....	tres y medio por ciento.
A un año.....	cuatro por ciento.

Moneda extranjera

Francos, a la vista..... tres y medio por ciento.

Libras, a la vista..... cinco por ciento.

= Bonos a vencimiento fijo =

Estos bonos, que expide el Banco por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengan un interés de **tres setenta y cinco** por ciento a seis meses y **cuatro** por ciento a un año.

CAJA DE AHORROS

En libretas hasta 10.000 pesetas, interés de **cuatro** por ciento anual.

Cuentas corrientes con interés en pesetas y en monedas extranjeras. Cuentas de crédito. Compra y venta de valores. Cóbro y descuento de letras y cupones. Compra y venta de monedas extranjeras. Giros y cartas de crédito. Seguros de cambio. Depósito de valores, libres de todo gasto para los cuentacorrentistas. Y, en general, toda clase de operaciones de Banca